

# GUERRA CIVIL UNIVERSAL

Por el  
Teniente Coronel de Infantería del Servicio de  
E. M. Luis SAEZ Larumbe, de la Escuela Su-  
perior del Ejército — España.

## Introducción.

**P**ara evitar la confusión, rasgo característico de nuestro tiempo y tan frecuentemente hoy en este campo de las llamadas nuevas formas de la guerra, empezaremos fijando conceptos.

Llamamos Guerra Revolucionaria, de acuerdo con los "Apuntes para un proyecto de doctrina para el empleo de las Fuerzas Armadas" del Centro Superior

de Estudios de la Defensa Nacional, a la subversión inspirada por la doctrina marxista-leninista que tiene como finalidad la implantación del comunismo.

Y entendemos por "ideología", palabra equívoca que a tantas polémicas ha dado lugar en los últimos años, el conjunto de principios, creencias y valores que forman el contenido espiritual de una sociedad o grupo y orientan su acción en el mundo.

Es ya antigua la clasificación de las

guerras en regulares e irregulares, y también tradicional el desvío hacia el estudio de las segundas, a las cuales no responden las normas de organización y actuación de los Ejércitos regulares. En el origen de esta actitud hay una incapacidad, una falta de preparación para enfrentarse con los problemas que una situación nueva o poco conocida plantea. Sin embargo, los hechos han obligado al Oficial profesional a enfrentarse con este tipo de guerra frecuentemente en los últimos tiempos y, en consecuencia, a estudiar sus principios y procedimientos.

Así, se estudian la estrategia revolucionaria y las tácticas subversivas; en todos los Ejércitos hay reglamentos y manuales sobre la guerra psicológica y guerra de guerrillas; todas las organizaciones militares cuentan con unidades de comandos, guerrilleros, fuerzas especiales, etc.; se escribe sobre la lucha en los nú-

cleos urbanos, la contraguerrilla y contrasubversión...

En cambio, poco puede leerse en las publicaciones militares profesionales sobre el papel de la ideología, no sólo en la génesis, sino en la conducción de la guerra revolucionaria.

Este tema nos parece digno de atención y creemos que en los programas de estudio debiera dedicársele cierto tiempo a las guerras subversivas y en especial de la revolucionaria, porque además de ser la ideología la raíz de dichos conflictos, desempeña un papel determinante por el carácter que imprime a la guerra y las condiciones que impone a la defensa.

## LA GUERRA DE NUESTRA EPOCA

El número de conflictos armados ocurridos desde el final de la II G. M. hasta nuestros días se eleva a más de 40, de los cuales unos 30 —y entre ellos los de verdadera importancia— son guerras que pueden clasificarse como subversivas, ya que los restantes han sido en su mayoría simples rebeliones o conflictos fronterizos sin verdadero carácter de guerra.

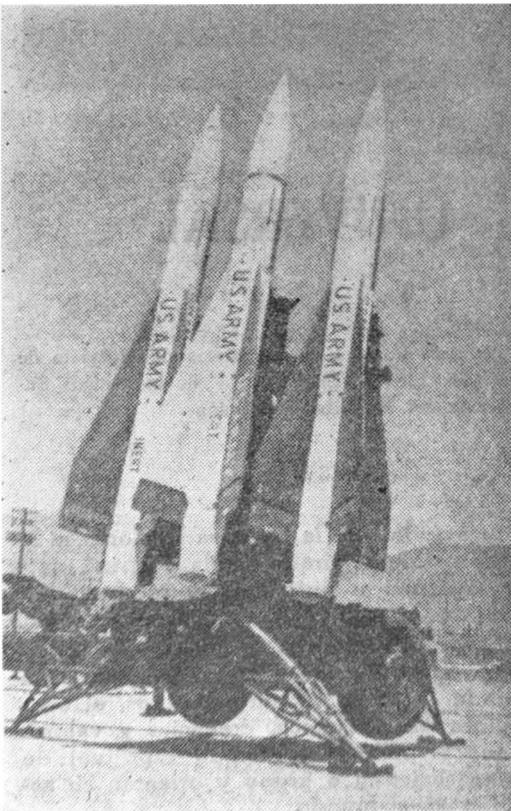
No vamos a hacer aquí relación de estas guerras, pero es curioso comprobar que no hay siquiera un año, en estos veintidós que nos separan del final de la II G. M., que no haya habido algún conflicto militar de este tipo, y en algunas épocas —año 1948— se produjeron hasta seis simultáneos en diferentes partes del mundo.

¿A qué se debe esta proliferación de guerras del mismo modelo? ¿Por qué casi todos los conflictos que se producen en diferentes países revisten características similares?

Siendo la guerra un "fenómeno social histórico", y como tal condicionado por las circunstancias, parece evidente que son las circunstancias de nuestro tiempo las que producen la aparición y desarrollo de este tipo de guerras.

¿Cuáles pueden ser esas circunstancias?

—La existencia de "dos superpotencias con dos ideologías en pugna", que



tratan de extender a los demás países su concepción del mundo y su sistema de vida.

- El “equilibrio del terror nuclear” y la necesidad de desenvolver las acciones bélicas en un nivel inferior que queda por debajo de la guerra total.
- El hecho de que esta “forma de guerra” se presta de modo especial a la doctrina y los métodos del “comunismo”, que la ha adoptado como elemento peculiar de su acción revolucionaria.
- Las numerosas “luchas de liberación” de los países coloniales, que han encontrado en este tipo de guerra el más adecuado para lograr la victoria contra las potencias colonizadoras.

Algunos tratadistas militares han desarrollado, en relación con las guerras de tipo subversivo y revolucionario, el concepto de estrategia indirecta, es decir, la que inspira todas las formas de conflicto que no buscan directamente la decisión mediante el enfrentamiento de las fuerzas militares, sino a través de procedimientos menos directos. A este respecto dice el General Beaufre (\*):

“La estrategia indirecta es aquella que espera lo esencial de la decisión de otros medios que la victoria militar”.

“Se trata de sustituir la fuerza material de que se carece por la fuerza de una ideología bien construida”.

Sin entrar en consideraciones sobre tipos de estrategia, que saldrían del marco de nuestro tema, vemos que apunta aquí un rasgo fundamental de la guerra revolucionaria y, en general, de todas las subversivas: la sustitución de la fuerza material por la fuerza de una ideología.

## ANTECEDENTES EN LOS PENSADORES MILITARES.

Aunque los intentos de sistematización de una teoría de la guerra subversiva pertenecen a nuestros días, no es difícil encontrar antecedentes remotos y próximos.

(\*) “Introducción de la Estrategia”. Instituto de Estudios Políticos.

## Sun Tzu: La guerra sin combates

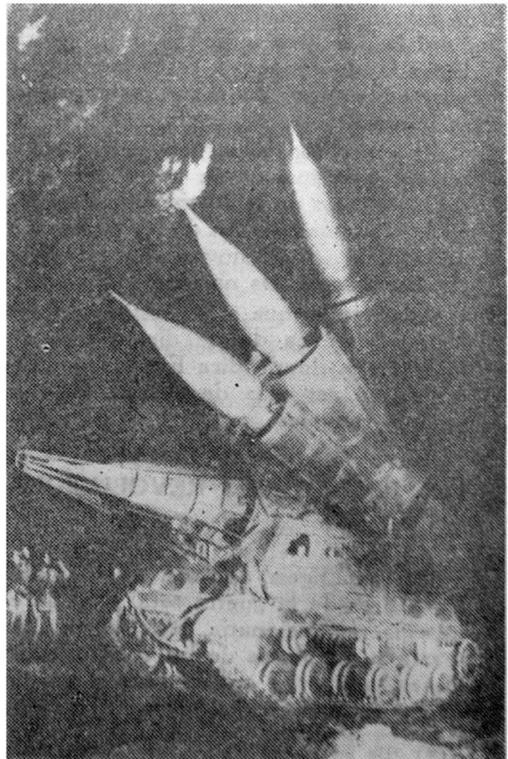
En el “Arte de la Guerra”, del chino Sun Tzu, escrito hace 2.500 años, se encuentran ideas y principios de un enorme sabor actual y de gran analogía con los formulados por los escritores revolucionarios modernos. El principio básico en la concepción de Sun Tzu es:

“El arte supremo de la guerra consiste en vencer al enemigo sin combatir”.

“La mejor política de guerra consiste en desbaratar los planes del enemigo, dividir sus alianzas, ya que someter al enemigo sin combatir constituye la mayor habilidad”.

La táctica soviética actual de la “coexistencia pacífica” deriva de un principio análogo, y en ella la clave del éxito radica en la lucha ideológica.

Tanque cohete soviético.— El cohete visto en una sucesión de exposiciones desde la horizontal a la posición de fuego.



### Clausewitz: La importancia de una guerra de todo el pueblo.

Aun en Clausewitz, filósofo de la guerra clásica, cuyos principios han inspirado el arte militar de los dos últimos siglos, hay rasgos que prefiguran la guerra subversiva actual (\*).

Así cuando —en el capítulo III del libro 3º— al tratar de los valores morales resalta la "importancia de la opinión pública en las regiones en que transcurre la guerra", con lo que se adelanta a lo que se llama ahora la "conquista de la población" y al valor concedido a la "acción psicológica".

O cuando señala —en el capítulo III del libro 8º— a España como adelantada y ejemplo de las demás naciones en la conducción de una guerra de todo el pueblo contra el invasor napoleónico, lo que hoy se expresa como principio de la "solidez de la retaguardia" o con el conocido parangón de que "el Ejército debe vivir en el pueblo como el pez en el agua".

En este mismo capítulo y refiriéndose a las consecuencias de esta entrada de la nación, del pueblo en la guerra, dice: "Así la primitiva violencia de la guerra, liberada de todas las restricciones convencionales, se desató con toda su fuerza natural".

La causa fue la participación popular y esta participación se derivó en parte de los efectos de la Revolución Francesa en los asuntos internos de los países y en parte de la actitud amenazadora de Francia hacia todas las naciones".

Advirtamos que si se sustituye Revolución Soviética donde dice francesa y la U.R.S.S. donde dice Francia, la frase no puede ser más de aplicación a los tiempos actuales.

### LOS PENSADORES REVOLUCIONARIOS

Marx y Engels, que han sido llamados los padres de la guerra total y de la estrategia revolucionaria, lectores de Clausewitz y estudiosos de las cuestiones militares, advierten que la guerra es "en último término militar" y que una cam-

paña puede estar perdida antes de que suene el primer disparo.

Lenin, también asiduo lector y comentarista de Clausewitz, concreta más esa idea y la expresa tratando de la estrategia para la conquista del Poder, mediante su teoría del "puñetazo a un parálisis", en la que prescribe como preliminar a cualquier acción militar revolucionaria la desintegración de los organismos del Estado.

Dice Lenin: "Retrasar las operaciones hasta que la desintegración moral del enemigo torne a la vez posible y fácil asestarle el golpe decisivo".

Para él "la guerra forma parte de un todo que es la política".

Mao Tse Tung, considerado generalmente como el creador de una teoría de la guerra revolucionaria, se declara admirador de los textos de Sun Tzu, y las grandes coincidencias entre sus ideas y las del viejo tratadista chino han llevado a algunos a afirmar que los libros militares de Mao no son más que copia y modernización de la obra de Sun Tzu.

También él considera como fundamental en la guerra revolucionaria: la unión ideológica entre oficiales y tropa dentro del Ejército, la del Ejército y el pueblo y la destrucción de la unidad espiritual del enemigo.

Las relaciones entre política y guerra son así definidas por Mao: "La guerra es política con sangre y la política una guerra sin sangre".

### IDEOLOGIA, POLITICA Y GUERRA

Estas rápidas citas nos muestran que los pensadores revolucionarios han considerado siempre la acción militar como una parte y no la más importante de la guerra.

La acción militar, que puede no llegar a existir, estará siempre subordinada a los objetivos políticos, el más importante de los cuales es conseguir la adhesión ideológica de la población. Por ello lo ideológico es fundamental en la guerra revolucionaria.

Vamos a esquematizar las posibles relaciones entre ideología política y guerra en la concepción clásica y en la revolucionaria.

(\*) "De la Guerra". Karl von Clausewitz.

Podemos agrupar los múltiples factores que determinan la política de un país en tres principales:

- Sus **condiciones geográficas**, considerando esta expresión en sentido amplio, que incluya no sólo la situación, extensión y población de un país, sino su producción, comercio, estructura social, etc.
- Sus **circunstancias históricas**, la trayectoria histórica de la nación, su papel en el mundo, sus alianzas, sus amistades o enemistades seculares, coyuntura histórica, etc.
- Su **ideología**, en el sentido también más comprensivo de la palabra, como conjunto de principios, ciencias y valores que forman el contenido espiritual de un pueblo y orientan su acción en el mundo.
- La proporción en que cada uno de estos tres factores influye en la determinación de la política es variable y depende de la fuerza relativa que adquieran en un momento dado:
  - El factor geográfico es siempre importante (conocida es la frase de Napoleón: "La política de un país es consecuencia de su geografía"), pero unos países están más condicionados que otros.
  - Las circunstancias históricas pueden ser decisivas: un tratado de paz, una decisión de un organismo internacional, etc.
  - La ideología, cuya influencia será variable según sus características de belicosidad, apertura, expansividad, etc.

Es característica de la política de los países comunistas y de la guerra revolucionaria la **gran influencia de la ideología**, que informa y condiciona todas las acciones en que se descompone la política, y entre ellas las acciones militares.

Podemos considerar que la política, y en su caso la guerra, se componen de

cuatro clases de acciones: político-diplomática, económica, sico-social y militar.

Si atendemos a las definiciones clásicas de guerra en las que el elemento definidor de la guerra es el **choque material** (Villamartín), el **acto violento** (Clausewitz), no cabe duda que mientras la política no acuda a la acción militar estaremos en paz y cuando lo haga sobrevendrá la guerra. De aquí la conocida frase de Clausewitz: "Guerra, continuación de la política con otros medios".

Pero ya Sun Tzu decía que: "El arte supremo de la guerra consiste en vencer al enemigo sin combatir", y si aceptamos con Marx y Engels que la guerra es "en último término militar", empieza a hacerse difusa la diferencia entre paz y guerra.

Si refiriéndonos concretamente a la **Guerra Revolucionaria** pensamos que está dirigida por una **ideología agresiva**, dogmática, excluyente que propugna la lucha de clases a escala mundial y que lo penetra todo, que la **acción psicológica** es permanente, y que puede existir una **acción militar larvada** que, en forma de terrorismo, sabotaje, comandos, partidas, etc. vaya creando el ambiente subversivo y preparando el paso a la fase de operaciones militares abiertas —que puede llegar o no—, tendremos que convenir que **las fronteras entre paz y guerra han desaparecido**.

Estamos ante una guerra permanente y total que, sin recurrir en todos los teatros a las operaciones militares, no es otra cosa que una **guerra civil ideológica a escala universal**.

Por eso, y volvemos a nuestra tesis inicial de la introducción, sobre la necesidad del estudio de la ideología subversiva, como dice un autor francés (3), esta guerra "no puede comprenderse más que en el cuadro ideológico del universalismo al que pretende la doctrina comunista".

(\*) Claude Delmas: "La Guerre Révolutionnaire". Presses Universitaires de France.

